Llegando a ser la pareja que Dios quiere que sean

EL MATRIMONIO

CENTRADO EN EL EVANGELIO

Tim Chester

Este material está diseñado para que...

- Puedas estudiarlo individualmente o en grupo.
- Puedas trabajarlo capítulo por capítulo o escoger una lección que te interese para trabajar solo o en grupo.

POIEMA
LECTURA REDIMIDA

Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#CentradosEnElEvangelio

EL MATRIMONIO CENTRADO EN EL EVANGELIO / por Tim Chester.
© Poiema Publicaciones, 2017

Traducido con permiso del libro *Gospel-Centred Marriage* © Tim Chester, 2011, publicado por The Good Book Company.

Las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* (NVI) © 1999 por Biblica, Inc., todos los derechos resevados, agregando mayúsculas a los pronombres que se refieren a Dios. Las citas marcadas con la sigla RVC han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera Contemporánea* © 2011 publicada por Sociedades Bíblicas Unidas.

Los capítulos 1 y 2, y del 11 al 14, son adaptaciones de *Captured By A Better Vision: Living Porn Free [Conquistado Por una Visión Mejor: Viviendo Libre de Pornografía]*, Tim Chester, IVP, 2010 y *Closing the Window: Steps to Living Porn Free [Cerrando la Ventana: Pasos para Vivir Sin Pornografía]*, InterVarsity, 2010.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

Categoría: Religión, Cristianismo, Teología Cristiana, Escatología.

ISBN: 978-1-944586-33-1
Impreso en Colombia
SDG

CONTENIDO

Introducción 5

El matrimonio en el evangelio

1. El matrimonio y la pasión de Dios 11
2. El matrimonio y los propósitos de Dios 17
3. El matrimonio y el reino de Dios 25
4. El matrimonio y la sumisión del pueblo de Dios 31
5. El matrimonio y la autoridad de Cristo 37

Las relaciones centradas en el evangelio

6. Gracia 45
7. Amor 51
8. Conflicto 57
9. Reconciliación 63
10. Perdón 69

El sexo centrado en el evangelio

11. Disfrutando el sexo 77
12. Amando el sexo 83
13. Transformando el sexo 87
14. La belleza centrada en el evangelio 93

Conclusión

15. El matrimonio no es para siempre 101

INTRODUCCIÓN

El gobierno de Salomón fue la época dorada de la historia de Israel. Fue un período de gran sabiduría, enseñanzas y literatura. Parte de esta literatura fue inspirada por el Espíritu Santo y llegó a formar parte de la Palabra de Dios en textos que contienen sabiduría para la vida, meditaciones sobre el sufrimiento, canciones de alabanza, entre otros temas. Uno de esos libros se llama Cantar de los Cantares, queriendo decir que es *la mejor* de todas las canciones. ¿Cómo empieza esta canción? "Ah, si me besaras con los besos de tu boca […] ¡grato en verdad es tu amor, más que el vino!" (Cnt 1:1-2). Sí. Empieza con las palabras de una joven mujer que pide un beso. La canción es una celebración del romance, el matrimonio, el sexo y los besos.

Este libro trata acerca del matrimonio, pero de un matrimonio centrado en el evangelio. Gran parte de lo que la Biblia tiene que decir acerca del matrimonio no aparece en una gran sección titulada "Matrimonio". Los famosos "pasajes del matrimonio" no son los únicos que le dan forma al matrimonio centrado en el evangelio. No. Toda la historia de la Biblia, la que nos habla de la buena creación de Dios, la perversa rebelión de la humanidad y la misericordiosa redención de Dios, nos habla del matrimonio centrado en el evangelio. Para entender las luchas del matrimonio—comunes a todos los casados—tenemos que entender la naturaleza de nuestro pecado. Para que nuestros matrimonios funcionen, tenemos que entender cómo se aplican las verdades de Dios y de Su salvación a nuestras vidas.

Descubriremos que Dios creó el matrimonio y la sexualidad para llevarnos a entender la naturaleza del compromiso apasionado que

Él tiene con Su pueblo. Así que el matrimonio ilustra el evangelio. Entre más entendamos el evangelio, más fácil será que nuestros matrimonios funcionen de acuerdo a Su diseño. Y cuando funcionan de acuerdo a Su diseño, nuestros matrimonios proclaman el evangelio a los que nos rodean.

Un par de advertencias antes de que comencemos.

En primer lugar, y lamentablemente, las personas suelen pensar que su experiencia personal es la norma—el estándar para las experiencias de los demás. Esto es especialmente cierto en el matrimonio. Así que tratemos de escuchar lo que Dios dice en Su Palabra y no asumamos que nuestra perspectiva es la norma.

Además, tratemos de escuchar lo que Dios nos está diciendo en Su palabra—*a nosotros*. Todos tendemos a aplicar la Biblia a los demás antes de aplicarla a nosotros mismos. Una vez más, esto es especialmente cierto en el matrimonio. Así que, antes que nada, piensa en ti mismo cuando leas la Biblia, en vez de pensar en tu cónyuge o en algún conocido.

En segundo lugar, no hay matrimonios perfectos. No hay esposas perfectas. No hay esposos perfectos. El único perfecto es Jesucristo.

Sin embargo, la provisión de Su gracia es inagotable. La iglesia es la novia por la que Cristo "se entregó… para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a Sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable" (Ef 5:25-27). No hay necesidad de esconderse ni de fingir. En mayor o menor grado, eres un fracaso como esposo o esposa. Pero la sangre de Jesús cubre y perdona ese fracaso.

Algunas de las preguntas de reflexión son específicamente para aquellos que están por casarse, pero he escrito este libro tanto para parejas que han estado casadas durante años como para aquellos que se están preparando para casarse. Lo que no he incluido es material sobre la crianza de los hijos, lo cual trato en otro libro llamado *La familia centrada en el evangelio*.

LA LEYENDA PARA CADA CAPÍTULO

Principio

Un concepto clave para centrar nuestras vidas en el evangelio.

Considéralo

Una situación basada en la vida real que resalta problemas o frustraciones en la vida cotidiana.

Estúdialo

Un pertinente pasaje bíblico con algunas preguntas que te ayudan a procesarlo.

Contextualízalo

Una presentación del principio clave que enseña la base teológica y sugiere aplicaciones contemporáneas.

Pregúntate

Algunas preguntas útiles para la reflexión en grupo o de manera individual.

Aplícalo

Algunas ideas o ejercicios que te ayudan a pensar cómo puedes aplicar el principio a tu propia situación personal o colectiva.

PARTE UNO

EL MATRIMONIO

CENTRADO EN EL EVANGELIO

EL MATRIMONIO Y LA PASIÓN DE DIOS

1

Principio

Tu matrimonio es una ilustración de la relación de Cristo con Su pueblo.

Considéralo

Tomás y María están a punto de tener sexo por primera vez. Era su cuarta cita. Fueron a ver una película y ahora María había invitado a Tomás a "tomar un café".

Al otro lado de la ciudad, Juan y Susana también están a punto de tener sexo por primera vez. Es la noche de su luna de miel. La boda fue grandiosa—bueno, excepto por una discusión familiar y un niño que vomitó. Están cansados, pero emocionados.

¿Cómo se siente cada pareja ante la experiencia de tener sexo por primera vez? En el caso particular de Juan y Susana, ¿qué diferencia hacen los votos matrimoniales que se pronunciaron mutuamente?

Tres semanas después, Tomás y María están discutiendo. Al otro lado de la ciudad también están discutiendo Juan y Susana. Ambas discusiones son acaloradas: hay gritos, lágrimas, silencio.

¿Cómo se siente cada pareja después de la discusión? ¿Qué diferencia hacen los votos matrimoniales de Juan y Susana respecto a cómo se sienten por el conflicto?

Estúdialo

Lee Oseas 1 – 3

- ¿De qué manera el matrimonio de Oseas apunta a la relación de Dios con Su pueblo?
- Identifica algo del lenguaje emocional que se usa para describir la relación de Dios con Su pueblo.

Contextualízalo

"El amor es un largo y dulce sueño,
y el matrimonio es el despertador".

"Todos los hombres nacen libres, pero algunos se casan".

"Nunca supe lo que era la felicidad hasta que me casé…
y para entonces ya era demasiado tarde".

"En la antigüedad, los sacrificios se hacían ante el altar.
Actualmente, esa costumbre continúa en la actualidad".

"El primer año de casados es el más difícil,
los demás son imposibles".

Nuestra cultura no suele ver el matrimonio con buenos ojos. La evidencia sugiere que las parejas casadas disfrutan mejor el sexo que las parejas que viven juntas, pero nunca supondrías eso por las películas y las series de televisión. Tenemos miles de canciones que hablan de enamorarse y luego distanciarse. Muy pocas celebran el seguir enamorados.

Todos llegamos al matrimonio con una mochila de ideas preconcebidas. Esas ideas son moldeadas por el matrimonio de nuestros padres, las relaciones pasadas, las tensiones actuales y las perspectivas

culturales. Todo esto hace que nos sea difícil captar la visión excepcional y hermosa que Dios tiene del matrimonio. No hay nada nuevo en esto. Cuando los discípulos escucharon a Jesús establecer las expectativas de Dios para el matrimonio, dijeron: "Si tal es la situación entre esposo y esposa, es mejor no casarse" (Mt 19:10).

Un retrato del amor apasionado de Dios

El pacto matrimonial es un eco de la relación del pacto de Dios con Su pueblo. A lo largo de toda la Biblia, vemos que Dios describe la relación que Él tiene con Su pueblo como un matrimonio. "Tiempo después pasé de nuevo junto a ti, y te miré. Estabas en la edad del amor. Extendí entonces Mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez. Me comprometí e hice alianza contigo, y fuiste Mía. Lo afirma el Señor omnipotente" (Ez 16:8).

La infidelidad del pueblo de Dios se describe como adulterio (Os 1 – 3). Pero Dios también promete tomar a Su pueblo como Su esposa:

Por eso, ahora voy a seducirla:
me la llevaré al desierto
y le hablaré con ternura…
En aquel día, afirma el Señor,
ya no me llamarás: "mi señor",
sino que me dirás: "esposo mío"…
Yo te haré Mi esposa para siempre,
y te daré como dote el derecho y la justicia,
el amor y la compasión.
Te daré como dote Mi fidelidad,
y entonces conocerás al Señor.

Oseas 2:14, 16, 19-20

Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a Sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable […] Por eso dejará el hombre a su padre y a su

madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo. Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia.

Efesios 5:25-27, 31-32

En Efesios 5, Pablo cita Génesis 2, donde Dios instituye el matrimonio por primera vez. Pero Pablo dice que en realidad estaba hablando de Cristo y de la iglesia. El matrimonio siempre tuvo la intención de ser un cuadro de la relación de Cristo con Su pueblo. No es simplemente que Dios haya pensado que era una ilustración apropiada. ¡Dios inventó el matrimonio, el romance y el sexo para mostrarnos cómo nos ama!

- Si has experimentado el gozo del matrimonio, entonces conoces algo de la alegría de tener compañerismo con Dios.
- Si como soltero has experimentado el anhelo de unirte a alguien, entonces conoces algo de la necesidad que los seres humanos tenemos de Dios.
- Si has experimentado el dolor de una traición, entonces conoces algo de los celos santos que Dios siente por Su pueblo.
- Si has experimentado pasión, ya sea correspondida o no, conoces algo de la pasión que Dios siente por Su pueblo.

Cualquiera que sea nuestra experiencia, Dios nos dio el matrimonio y la sexualidad para mostrarnos la naturaleza del amor apasionado que Él siente por nosotros como Su pueblo.

Un retrato del pacto de amor de Dios

El matrimonio es un pacto. Esta no es una palabra que usamos con mucha frecuencia. Nuestro equivalente más cercano es "contrato", lo que nos recuerda que nuestros votos matrimoniales son solemnes y legalmente obligatorios. Pero "contrato" suena como un frío acuerdo de negocios. Un pacto es un contrato que se hace *con amor*. La Biblia usa la palabra *hesed*, que significa "amor de pacto" o "amor inquebrantable". Se usa para describir la fidelidad humana, pero también describe el pacto de amor que Dios tiene con Su pueblo, un amor al que Dios se ha comprometido por medio de Su palabra (Heb 6:13-20).

Nuestra fidelidad en el matrimonio sigue el modelo de la fidelidad de Dios hacia nosotros.

Lo maravilloso del matrimonio es esa combinación entre las promesas vinculantes y la relación amorosa. El amor está presente, pero también hay un anillo de bodas que le recuerda a los amantes las promesas de su pacto. Esas promesas vinculantes protegen la relación amorosa. Las promesas son su contexto, su marco, su protección. No somos llamados a seguir *sintiéndonos* enamorados; somos llamados a seguir *estando* enamorados cumpliendo con las promesas de su pacto.

Esto no quiere decir que el amor no sea importante. Lee con atención este pasaje:

Grábame como un sello sobre tu corazón;
llévame como una marca sobre tu brazo.
Fuerte es el amor, como la muerte,
y tenaz la pasión, como el sepulcro.
Como llama divina
es el fuego ardiente del amor.
Ni las muchas aguas pueden apagarlo,
ni los ríos pueden extinguirlo.
Si alguien ofreciera todas sus riquezas
a cambio del amor,
solo conseguiría el desprecio.

Cantar de los Cantares 8:6-7

Es posible que *Cantar de los Cantares* haya sido una celebración, o incluso una defensa, del amor romántico y apasionado que se daba dentro del contexto de un matrimonio funcional. En Cantares 8:11-12, la joven mujer afirma que, mientras que los viñedos literales se pueden dar en alquiler, ella es la única que puede entregar su "viñedo", y no por dinero.

Lo que esto quiere decir es que a veces el amor es más una *decisión* que un *sentimiento*. Muchas veces los sentimientos de estar "enamorado" *vienen después* de que se toma la decisión de amar con un amor de pacto inquebrantable. Esto es lo que pasa en muchos matrimonios forzados o arreglados. Tengo más de veinte años de matrimonio, y me

siento más enamorado que nunca de mi esposa. Esto se debe a todo lo que hemos compartido juntos—bueno y malo—y a las miles de decisiones—grandes y pequeñas—que mi esposa ha tomado con tal de amarme. El compromiso de su amor de pacto hace que me sienta más enamorado.

Pregúntate

- ¿Qué amas de tu cónyuge?
- ¿Qué es lo que hace que te da placer?
- ¿Qué te ha enseñado tu experiencia del matrimonio, la soltería, el amor, el romance o el sexo acerca del amor que Dios tiene por Su pueblo?

EL MATRIMONIO Y LOS PROPÓSITOS DE DIOS

2

Principio

El propósito de tu matrimonio es que haya compañerismo y colaboración en la misión.

Considéralo

"¿Cuál es el problema? —preguntó Carlos— He provisto todo lo que Juliana necesita, no le falta nada. Tenemos una casa hermosa, dos hijos adorables, dos carros, un perro… y la he llevado de vacaciones a todas partes. Soy un buen esposo. He hecho todo lo que puedo por ella. Estoy en casa casi todas las noches. Me está yendo bien en el trabajo y ya tenemos bastante dinero. Vamos a la iglesia los domingos. Soy atento. ¡Somos como la familia modelo! Pero siempre estamos irritándonos el uno al otro. Hay algo que falta. No hay energía. No hay un propósito".

Después de escuchar a Carlos, Simón hizo una pausa. Había mucho que admirar en Carlos. Era un buen esposo. Quizá demasiado bueno. ¿Acaso era eso posible? Carlos tenía razón. Les faltaba algo.